

## **BORDELOIS, IVONNE**

### **CANCIÓN DE AMOR DE LA GEOGRAFA**

A veces en lo alto de la noche me atropellan  
las muchas cosas que no entiendo de mi vida  
seres que pasaron como huracanes oscuros o como ráfagas de  
ángeles  
avisos en deslumbrantes códigos  
que nunca llegué del todo a descifrar.  
Queda un estruendo que me persigue y mi vida amenaza  
asemejarse  
a un manuscrito en idiomas antiguos  
en manos de un mediocre estudiante.  
Aún me asombra —me deslumbra— la violencia,  
la estatura del tumulto que acechaba aún extraño las muchas veces en que al borde del  
abismo una  
mano,  
una sonrisa venida de la nieve  
me detuvo.  
Pero hoy quienes me azoran  
son la clemencia y hermosura de la vida amaneciendo  
en un patio sereno de zorzales.  
Y soy sólo la custodia de este pequeño grupo de palabras  
que se aleja subiendo las colinas  
antes de que llegue nuestro atardecer.

### **CANTO DE AMOR A LA TRISTEZA**

Démosle lugar a esta tristeza.  
Su covacha de escobas,  
su peluquería de barrio con olor a cucaracha,  
ese señor gordo que arrastra pantalones nublados,  
este sótano del que sale como un tumor la noche.  
Hay tantas ganas de llorar en el aire,  
tanta viejita torcida para siempre,  
tanta muchacha obesa,

tanto chico tonto,  
tanta casa en ruinas,  
tanto perro perdido,  
tanto árbol olvidado en un carro de basura.  
Démosle a esta tristeza su carita de mugre,  
su almohada de sollozos,  
su cama en la vereda,  
su amigo cartonero,  
su caballo cansado,  
su teléfono mudo.  
Dejémosla jugar en la vereda rota,  
en la tarde zurcida, en la mirada gris del jubilado  
recostado en su banco como un felpudo sucio.  
No permitamos que la decoren y la tapen y la disfracen para  
fiestas,  
para Año Nuevo o Reyes,  
para San Valentín, para las murgas,  
ni para Navidad.  
Que no la descubran los noteros,  
que no la proteja la parroquia,  
que no la muestren por televisión.  
Ella quiere ser ella, la tristeza.  
Sin gritos, ni pañuelo, ni protesta.  
Sin proyecto barrial, sin elecciones.  
Sin la mano tendida.  
Sin consuelo.  
La tristeza, nomás.